



EL ARTE RUPESTRE DEL NORTE NEUQUINO. DEPARTAMENTO MINAS. ESTADO ACTUAL DEL CONOCIMIENTO

*THE ROCK ART OF NORTHERN NEUQUÉN. MINAS DEPARTMENT. CURRENT STATE OF
KNOWLEDGE.*

*A ARTE ROCK DO NORTE NEUQUINO. DEPARTAMENTO DE MINAS. ATUAL ESTADO DO
CONHECIMENTO.*

Teresa Vega, Pablo Bestard, Mónica Gelós y Carolina Marzari¹

Resumen

La presente ponencia corresponde al programa de investigación de – docentes investigadores del sistema universitario nacional – Área de Patrimonio Cultural de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue – que tiene como objetivo dar a conocer los resultados de los trabajos de investigación realizados desde la década de los 80 al presente. La misma pretende ser una continuación de los estudios realizados por Juan Schobinger y Jorge Fernández, quienes trabajaron, respectivamente, cinco sitios y veinte en las décadas de 1950 y 1970.

Nuestras pesquisas registran hoy un total de 57 sitios relevados en el departamento Minas. De los mismos surgen una fuerte representación de petroglifos y en menor medida de pictografías; al mismo tiempo podemos decir que sus tendencias estilísticas son abrumadoramente abstractas (paralelas, simétricos, trazos, círculos, círculos radiales, puntos, etc.) y escasas representaciones biomorfas (antropomorfos, zoomorfos, huellas, manos y pies). Sorprende la gran familiaridad de los motivos en cada uno de los sitios y el conjunto.

Esta situación plantea una serie de interrogantes como: las condiciones ambientales enmarcadas entre la cordillera de los Andes, cordillera del Viento, Sierra de Cochicó, caudalosos ríos como el Neuquén, Nahueve, Varvarco etc.; el aislamiento por la rigurosidad climática, estepa arbustiva, nieve, viento y frío que quizás oficiaron de una especie de “vaso cerrado” que condicionó una movilidad social específica que dió lugar a un arte con formas y técnicas únicas y que no se repiten en entorno cercano a este espacio. No se conoce, fehacientemente, quienes fueron los autores ni fechas de su realización e hipotéticamente pudieron corresponderse con un grupo humano común.

Palabras clave: Arte rupestre - relevamiento – territorio

¹ Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue. Contacto: vegateresap@speedy.com.ar, monicage-los@gmail.com, mcmarzari@hotmail.com y pablo.bestard@gmail.com



Abstract

This paper corresponds to the research program of researchers from the national university system from the Area of Cultural Heritage of the Tourism Faculty of the National University of Comahue, which aims to publicize the results of the research work carried out since the 80s to the present. It pretends to be a continuation of the studies conducted by Juan Schobinger and Jorge Fernández, who worked, respectively, five sites and twenty in the 1950s and 1970s.

Our researches totalized 57 sites surveyed in the Minas department. From them there is a strong representation of petroglyphs and to a lesser extent pictographs, at the same time we can say that their stylistic tendencies are overwhelmingly abstract (parallel, symmetrical, strokes, circles, radial circles, dots, etc.) and few biomorphic representations (anthropomorphic, zoomorphic, footprints, hands and feet). The great familiarity of the motifs in each of the sites and in the whole is surprising.

This situation raises a series of questions such as: the environmental conditions marked between the Andes Mountains, the Wind Mountains, Cochicó Mountains, large rivers such as Neuquén, Nahueve, Varvarco etc.; the isolation by the climatic rigor, shrub steppe, snow, wind and cold that perhaps officiated of a kind of “closed vessel” that conditioned a specific social mobility that gave rise to an art with unique forms and techniques and that are not repeated in surroundings close to this space. It is not known, reliably, who were the authors or dates of its realization and hypothetically could correspond to a common human group.

Keywords: Rock art - survey - territory

Resumo

Este artigo corresponde ao programa de pesquisa de - pesquisadores do sistema universitário nacional - Área de Patrimônio Cultural da Faculdade de Turismo da Universidade Nacional do Comahue - que visa divulgar os resultados do trabalho de pesquisa realizado desde o 80 até o presente. O objetivo é dar continuidade aos estudos de Juan Schobinger e Jorge Fernández, que trabalharam, respectivamente, cinco sites e vinte nas décadas de 1950 e 1970.

Hoje, nossa pesquisa registra um total de 57 sites pesquisados no departamento de Minas. Deles, há uma forte representação dos petroglifos e, em menor grau, dos pictogramas; ao mesmo tempo, podemos dizer que suas tendências estilísticas são esmagadoramente abstratas (paralelas, simétricas, traçados, círculos, círculos radiais, pontos etc.) e representações biomórficas escassas (antropomórficas, zoomórficas, pegadas, mãos e pés). A grande familiaridade dos motivos em cada um dos sites e no todo é surpreendente.

Essa situação levanta uma série de questões como: as condições ambientais marcadas entre a Cordilheira dos Andes, a Cordilheira dos Ventos, a Cordilheira de Cochicó, grandes rios como Neuquén, Nahueve, Varvarco etc.; o isolamento pelo rigor climático, estepe arbustivo, neve, vento e frio que talvez oficiasse uma espécie de



“copo fechado” que condicionava uma mobilidade social específica que deu origem a uma arte com formas e técnicas únicas e que não se repete nos arredores perto deste espaço. Não se sabe, de forma confiável, quem foram os autores ou as datas de sua realização e, hipoteticamente, poderia corresponder a um grupo humano comum.

Palavras-chave: Arte rupestre - pesquisa – território

Introducción

Nuestra intención es consignar los cambios producidos por nuestras investigaciones y dar cuenta así del estado actual de los conocimientos en el área de estudio. Trataremos en primer lugar el Sitio de Colomichicó por la importancia que reviste y de la cual iremos hablando.

El sitio Colomichicó tiene una extensión aproximada de dieciséis hectáreas¹. Los bloques grabados se dispersan sobre la ladera occidental de la Cordillera del Viento a 1985 msnm en el Departamento Minas, ubicado al NO de la provincia del Neuquén y a 520 kilómetros de la ciudad capital homónima.

Hasta el año 2000, los relevamientos publicados y conocidos en el mundo científico eran los de Juan Schobinger (1956) y Jorge Fernández (1978, 2000). Éstos arrojaban un total aproximado de 200 bloques grabados, aunque los mismos autores ya habían recomendado la necesidad de continuar con los estudios y ajustes necesarios.

Atento a ello y en virtud de la valía del sitio, se propuso conocer exactamente el universo de

rocas grabadas que el mismo alberga y corroborar los resultados respecto a número de bloques, tendencias estilísticas, agentes de deterioro, etc. La metodología utilizada para el registro reconoce una fuente esencial: el método de Jane Kolber al que se le ha agregado unas leves adaptaciones lógicas para la aplicación al sitio. La tarea, iniciada en el sitio Colomichicó a partir del año 2001 hasta el presente, arrojó nuevos y relevantes resultados.

En el siguiente trabajo se exponen los avances obtenidos en la documentación y análisis del sitio a partir de la implementación de un método accesible y eficiente de registro que no demanda grandes inversiones en tecnología.

Metodología

Los estudios a cargo de nuestro equipo de investigación en el sitio comenzaron en 1987; a partir del año 2000 se iniciaron de manera sistemática y a partir del 2001 se empezaron a desarrollar las tareas de documentación y archivo.



Para contar con la cuantía de este arte, se hizo necesario implementar una metodología que permitiera registrar efectivamente la cantidad de bloques grabados y poder así evaluar con precisión sus modalidades estilísticas.

Procedimos según la metodología de Jane Kolber (2000)², que consiste en la realización de mapas, fotos en blanco y negro y color, diapositivas, esquemas y descripción de los elementos y dibujos en cuadrícula y escala. También una delimitación del área y el registro de rocas, su localización desde un datum o referencia, tamaño, tipo de roca, color, calidad de la superficie, color de los motivos, orientación, inclinación, estado de conservación de los motivos, erosión, vandalismo obrado sobre la pieza, cantidad y calidad de pátinas, técnica utilizada, elementos representados y archivos de datos de fotos (trabajo de campo y luego procesado en laboratorio). Como agregado se implementaron calcos sobre fotografía en tinta china.

La ubicación y registro de rocas con arte rupestre, se impuso como una necesidad inicial en el trabajo de documentación. Éstas son el soporte donde se asienta el arte y es menester registrarlas antes de su desaparición y otorgarle ubicación en mapa como forma de preservar su situación original antes de cualquier movimiento sufrido por agencia humana o geológica.

Resultados

Una primera fase de la producción del registro fue la ubicación de las rocas en un mapa. En este caso, la totalidad de las mismas ha sido dispuesta en mapas a escala de 1:100, con la finalidad de obtener una distribución visual de las áreas de mayor y menor densidad de los bloques. Después de las mediciones, concluimos que el área de concentración de Colomichicó mide 184 metros (dirección N-S) por 275 metros (dirección E-O), con un total de 50.600 metros cuadrados. Si bien ésta es el área de concentración, existe otra de dispersión, que llega hasta la margen sur del río Colomichicó e implica unas 16 hectáreas.

Hemos concluido el relevamiento de unas 800 rocas que se distribuyen en once sectores.

Fueron numeradas en orden aritmético progresivo de 1 a 800. Se ha colocado número y letra para facilitar la incorporación de mediciones posteriores.

Para el registro, se tomó en cuenta: la localización desde el datum o referencia elegida, lindes, tamaño, tipo de roca, color, calidad de la superficie, color de los motivos, orientación, inclinación, condición de los motivos, erosión, vandalismo obrado sobre la pieza, cantidad y calidad de pátinas, la técnica utilizada y elementos representados.

Hoy se puede aseverar que todas las rocas grabadas pertenecen al tipo de las dioritas (del griego "roca rara o extraña") contrariamente a



como estaban catalogadas hasta el momento (figuran como andesitas en los registros de Fernández y Schobinger). Este trabajo de identificación fue llevado a cabo por los geólogos Dra. Adriana Bermúdez y Dr. Daniel Delpino. Como resultado de los análisis litológicos -hecho en laboratorios canadienses, se determinó que la antigüedad de los bloques- es de 63 millones de años ($\pm 5.000.000$). En este orden se determinó que, al ser rocas emergentes del interior de la tierra y desplazadas por movimientos tectónicos, la veta madre de donde provienen fue ubicada 10 kilómetros al sur del yacimiento.

En relación a los factores de deterioro mencionados previamente en el registro de roca, se consideraron de acuerdo a agentes naturales y/o antrópicos. Para el primer caso se hizo constar la meteorización (variación térmica, sol y hielo, básicamente), la afectación por excrementos animales y la rotura por presión de plantas y arbustos. En el caso de las causas por agencia humana existe un porcentaje de rocas -que han sido vandalizados con graffitis, piqueteos o extracción de partes de la superficie- grabada. El gran peso de las rocas ha impedido su robo.

Discusión

Con respecto al número de bloques y motivos ha de recordarse que tomaremos los trabajos de Juan Schobinger (1956) y de Jorge Fernández

(1978, 2000) para comparar con ellos los actuales resultados.

Juan Schobinger visitó el sitio en febrero de 1953. Habla de alrededor de 200 rocas graníticas según su observación. Realizó un plano del sitio al que dividió en 7 secciones (A, B, C, D, E, F y G) donde efectuó el relevamiento de todos los motivos. Afirma que en su mayoría son curvilíneos, aunque no faltan los rectilíneos-geométricos. Sostuvo que el predominio está dado por signos difícilmente explicables sino se otorga a ellos algún tipo de simbolismo. Pese a la aparente confusión existente en los motivos, este autor entiende que en el sitio se expresa un solo y único "estilo", aunque con variedades debidas quizás a épocas distintas. Es el que Menghin (1957) ha llamado "estilo de paralelas". No aparecen, escribe Schobinger, motivos frecuentes en el norte de Neuquén y en la Patagonia como los llamados "huellas de avestruz", de "guanaco" y de "puma"; tampoco "manos" y "pies" ni el doble círculo concéntrico. No hay pues, representaciones claramente naturalistas, y las que aparecen son fuertemente esquematizadas. Este autor adelanta que han quedado muchas piedras sin relevar y la imposibilidad de agotar el tema. Sostuvo que hacía falta un análisis petrográfico, a ser completado por un estudio arqueológico del lugar, a fin de dar cuenta de su edad y vinculaciones culturales.



Por su parte, Jorge Fernández en “Corpus de arte prehistórico neuquino” (1978:28) realiza trabajos en los sectores (B y C) señalados por Schobinger. Sus resultados marcan otro hito importante para los avances de las investigaciones del arte rupestre del sitio, en particular y de la provincia del Neuquén, en general. Así, este autor sugiere que el campo de petroglifos de Colomichicó puede considerarse como una de las manifestaciones más grandiosas del mundo en su tipo. En un trabajo que completa el anterior, “Las piedras con marcas de la cordillera del Viento”, presenta un cuadro clasificatorio de los motivos donde incluye al sitio de Colomichicó y otros del Dpto. Minas (Fernández 2000[1979]). Nos dice al respecto que la composición petrográfica de la roca corresponde a una andesita, roca volcánica bastante difundida en nuestro ambiente. Pasan de 200 los bloques que, en mayor o menor parte de su superficie, han sido grabados con alrededor de 329 signos. Dice además que sólo trabajó las Secciones F y G de Schobinger (1956) y expresa que no ha agotado el total de los petroglifos existentes en el sitio porque los trabajos realizados son producto de una estancia de un solo día en el lugar y aboga que en nuevas investigaciones pueda abordarlo. Afirma que bien puede hablarse de una modalidad Colomichicó de petroglifos, más allá del “estilo de paralelas”

En la publicación antes mencionada, este autor consigna un mapa de la provincia en el que registra 77 sitios y otro con el área de dispersión de los principales estilos de arte rupestre: de paralelas, grecas y pisadas, siguiendo la clasificación que hiciera Osvaldo Menghin (1957) para toda la Patagonia.

Sitúa al sitio de Colomichicó como tipo y modelo del estilo de paralelas. Opina que el ordenamiento de los motivos y símbolos y su representación cartográfica puede facilitar la reconstrucción del hábitat de una etnia determinada, no importa que se ignore su nombre y momentáneamente al menos- su asignación temporal. Esto es particularmente significativo para el caso de nuestro sitio en estudio, donde la inexistencia de excavaciones arqueológicas por el momento no permite la atribución de este arte a grupo humano alguno. El autor nos dice en este trabajo que “Neuquén está en condiciones óptimas para establecer “parques arqueológicos”. Ninguna provincia argentina, hasta el presente puede exhibir un conjunto potencialmente más fuerte, así sea por su número, por su calidad, como por su monumentalidad.

Conclusiones de este tópico

Como resultado de los trabajos de documentación de nuestro equipo, hasta el momento se han generado, en términos de inventario y registro: 638 fotos blanco y negro, 120 Fotos color,



638 Diapositivas, 326 Dibujos en cuadrícula y escala, 638 archivos de datos de fotos (trabajo de campo) y 113 calcos en tinta china.

A partir de estas tareas, hemos relevado 800 rocas y 2800 motivos. El tamaño de las rocas varía entre 30 cm y 3 m -con un promedio de 1 metro-. En un 85,6%, se orientan hacia el norte, mientras que un 11,3% lo hacen hacia el sur y el 3,69% restante se orientan en posición zenital. El 90 % registra erosión de tipo natural (desprendimiento de pátinas, musgos y hongos), mientras que el 5 % refiere a casos de vandalismo (grafiti, piqueteo, rotura). No han sido incluidas cerca de 40 rocas que poseen motivos muy desvaídos y apenas perceptibles, pero muchas presentan algún tipo de tratamiento mediante pulido a partir de las llamadas "tacitas" o alisamiento en la parte superior.

En lo que respecta a la medición de factores de deterioro cabe decir que en una cuarta parte presentan vandalismo (que va desde el simple piqueteo, pasando por incisiones, hasta el descascaramiento ya sea por percusión o por fuego). Un 50% de ellas muestran presencia de hongos o líquenes, que en varios casos han hecho desaparecer fragmentos de motivos. Otro elemento de declinación es el desprendimiento de pátina. Un 50% rocas sufren de ello. En menor medida las rocas están atacadas por vegetales y excrementos de aves.

En base a lo minuciosamente relevado el número base de las rocas supera ampliamente los 200 como sostenían trabajos anteriores. Resta aún recabar información de un número muy reducido todavía no documentado.

Todo este informe permite conocer las condiciones del sitio, la naturaleza del soporte, factores reales y potenciales del deterioro al momento de plantear políticas de conservación, preservación e intervención para el acceso de visitantes.

De los 2.800 motivos que se contabilizaron, -un 95 % de ellos son abstractos, siendo el restante porcentaje de motivos estilizados, orgánicos, zoomorfos, antropomorfos y huellas de guanacos y aves (tridígitos). Todos ellos fueron ejecutados mediante la técnica de grabado.

Como resultante se encuentra un sitio más complejo y más completo de lo que se sabía, lo cual ya había sido advertido por los trabajos pioneros. Si bien el Estilo de Paralelas es importante, a nuestro criterio los de Simetría axial sean ellos reales o virtuales, con bordes simples o paralelos resulta el más emblemático por su complejidad compositiva. Se concluye entonces que existe una coincidencia estilística del sitio con el resto de los demás lugares con arte rupestre que circundan inmediatamente Colomichicó -Piedra Bonita, Butalón, Los Radales, Pozo del Loro, Cañadón de las Minas, Arroyo Llano Blanco- Vega et al (1998) -ubicados a unos



cinco kilómetros a la redonda- y otros más alejados pero siempre dentro del departamento Minas (La Barrosa, Seró I, Seró II, La Roblería, Cerrillo Ross, Jovino Hernández, Olave, Atiliano Vásquez, Chacay, La Puntilla, Mallín Verde, El Manzanito etc.) Sitios en estudio por nuestro equipo de investigación.

En el siguiente sitio también hemos realizado las tareas de documentación, catalogación y archivo. Para dichas tareas hemos procedido con la misma metodología ya explicitada.

Sitio El Chacay

Nombre: Sitio El Chacay

Localización: Se ubica unos 1.500–2.000 metros del puesto de veranada de Don Manuel Valdés, en el Departamento Minas a unos a 36° 48' latitud y 70° 37' 30'' de longitud, en las proximidades de la localidad de Varvarco y a 2.170 m.s.n.m.

Emplazamiento: Se trata de unas treinta rocas de basalto de tamaño mediano, al aire libre (según Fernández 1987).

Los grabados generalmente se encuentran en la cara superior y, a veces, en las laterales

Contexto cultural: No se ha determinado

Antecedentes científicos: Fue dado a conocer por primera vez por Antonio M. Gorgni y documentado por Jorge Fernández (1977-78), (1979), (2000). Realiza un detallado estudio de

los motivos y los adscribe al “Estilo de Paralelas” de Menghin (1957).

En el año 1998 Vega et al documentó con fotografías y se realiza un primer análisis estético que esta siendo completado en el presente a la luz de la documentación realizada.

Análisis estilístico: La totalidad de los grabados fueron efectuados mediante la técnica de percusión con un objeto duro –posiblemente una piedra– sobre la superficie oxidada de las rocas, los signos delineados poseen una anchura relativamente uniforme, alrededor de 1,5 cm. La profundidad de la línea de grabado parece haber sido poco variable, se observa un surco de escasa profundidad, la regeneración de la pátina es casi imperceptible. Se relaciona con Colomichicó, yacimiento al que le sigue en importancia por su cuantía y variedad en los motivos y por la extensión de su territorio

Visión de un bloque

En este sitio, los bloques presentan una modalidad que se repite en casi todos ellos y que se caracterizan por estar profusamente grabados; nos producen una sensación de horror al vacío.

El Sitio El Chacay, ubicado en el departamento Minas, relevado por Jorge Fernández en la década de los '70, fue retomado en sendos trabajos de la Universidad Nacional del Comahue en 1987 y 2005 y vuelve a ser trabajado a partir del año 2019.



En orden de cantidad de rocas grabadas es el segundo en importancia después de Colomichi Có con cerca de 150 rocas con petroglifos según nuestros registros.

A partir del año en curso, la Universidad emprendió una pesquisa en base a la metodología de Jane Kolber con un plan de relevamiento exhaustivo no sólo del arte rupestre, características y dimensiones de las rocas en el que se encuentra, sino también de la flora circundante y su paisaje.

Si bien son conclusiones provisorias sorprenden varios elementos del registro: la calidad de los grabados, el estado de conservación de los mismos, la no superposición de las ejecuciones, cuestión extraña que lo diferencia del resto de los sitios del departamento, el ancho de los trazos, entre otros. Todo esto sin salir de los patrones generales de las características del arte de la zona.

Aparte de los consabidos motivos de paralelas, puntos, radiales, El Chacay presenta una serie de figuras orgánicas extrañas, así como también novedades para la zona como pueden ser múltiples formas de representación de huellas de choique y miniaturas de huellas de guanaco.

Todo lo anterior lo convierte en un lugar de excepción dentro del panorama de las decenas de sitios con arte rupestre del Alto Neuquén.

Otro de los sitios relevados y actualizados es La Piedra Bonita.

Sitio La Piedra Bonita

Nombre: Sitio La Piedra Bonita

Localización: Se ubica a 1 legua al norte de las piedras grabadas de Colomichicó, en el Departamento Minas, a unos 1.950 m.s.n.m.

Antecedentes científicos: Fue registrado y documentado por Jorge Fernández (1977–78).

Realiza una descripción sucinta de los motivos y los adscribe al "Estilo de Paralelas".

Estado de conservación: Malo, tanto por la acción de los líquenes como por el descascaramiento de las superficies con grabados.

Contexto cultural: Lo vincula hipotéticamente con el sitio Colomichicó por la proximidad de su ubicación

Nuestro relevamiento fue realizado en el año 2005.

Análisis estilístico: Técnica grabado (petroglifo) picado por percusión

Piedra Bonita es un sitio de arte rupestre ubicado en el departamento Minas, Norte Neuquino. Ha sido estudiado por Jorge Fernández en la década de 1970 y figura en el primer mapa de arte prehistórico planteado por el investigador.

De aquella época a la actualidad, la Universidad Nacional del Comahue ha profundizado los estudios ampliando considerablemente la cantidad de información y análisis del primer trabajo hecho por Fernández. En esta investigación se dan a conocer esos resultados.



Ampliación de los estudios de Jorge Fernández Sitio Piedra Bonita.

Jorge Fernández, en trabajo publicado en el año 1978 bajo el rótulo "Corpus del Arte prehistórico Neuquino"³, detallaba dentro de una serie de sitios arqueológicos a uno que diera en llamar "Piedra Bonita". En dicho trabajo el arqueólogo contabilizaba el registro de ocho rocas grabadas en el sitio.

Corresponde la nomenclatura que atribuyera Fernández **S Neu Min 11**.

Luego de varias expediciones llevadas a cabo por equipos de investigación de la facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue acaecidas entre los años 2008 al 2012⁴ podemos actualizar los aportes que Fernández hiciera más de tres décadas atrás.

Es intención de esta publicación detallar los datos del sitio ampliando respetuosamente la información.

La característica esencial de los grabados por percusión es que se encuentran dispersos en rocas a cielo abierto en un área de quinientos metros cuadrados.

Casi no hay registros de grabados en cuevas o aleros en esta zona.

Se han clasificado 28 rocas según el método de Jane Kolber, ampliando exponencialmente la cantidad registrada antaño. El método se basa en registro fotográfico blanco y negro, dibujo a

cuadrícula y diapositivas, así como también la medición de las rocas contenedoras de petroglifos.

Se ha enriquecido el método Kolber a través de la fotografía digital y los calcos con tinta china sobre papel vegetal.

Antecedentes

En tres publicaciones aparece estudiado este sitio. Éstas son:

- Fernández, J. (1978) Corpus del arte prehistórico neuquino en La Revista del Museo Tomo I. Publicación de la Dirección de Museos, provincia de Neuquén. Neuquén.
- Fernández, Jorge (2010) Las Piedras con Marcas en la Cordillera del Viento. Sociedad argentina de antropología. Buenos Aires.
- Vega, T. et al (1998) Profundización de Aspectos estéticos de petroglifos y Pictografías de la provincia del Neuquén. Parte I. Legislatura del Neuquén. Neuquén.

En la primera, Fernández hace referencia a: etimología, localización, posición astronómica, altura respecto al nivel del mar, tipo de roca, patinado, técnicas de grabado, dimensiones del surco, terminando con una descripción de los motivos principales.

Dos consideraciones respecto a las anotaciones de Fernández: la primera atañe a la cantidad de bloques grabados. Fernández contabiliza 8;



mientras que las investigaciones de la Universidad del Comahue se extienden a 28.

La segunda publicación está relacionada con la altitud del sitio. Allí Fernández habla de 1950 M.s.n.m. lo que seguramente sea un error de tipeo de la publicación pues la altura máxima de la roca más elevada es de 1580 m.s.n.m.

Para la segunda publicación, el autor habla de "La Piedra Bonita de Colomichicó" refiriendo a una roca de este sitio⁵.

En el caso de la publicación de Vega, T., el sitio aparece mencionado y ubicado en mapa, aunque con otro nominativo: "Piedra Pintada".

Ubicación del sitio

Piedra Bonita se halla dentro de un campo de invernada en la actualidad perteneciente a la familia Vázquez cuya ocupación es la de crianza de animales, caprinos preferentemente. Se enfatiza lo anterior pues el campo donde se desperdigaban las rocas grabadas es un espacio utilizado para el pastoreo.

Piedra Bonita se ubica al norte de Colomichi Có entre los 36° 55' latitud Sur y los 70° 38' longitud Oeste y a unos 1544 metros promedio de altura sobre el nivel del mar⁶.

Como puntos de referencia culturales asociados diremos que dista de unos tres kilómetros de la escuela 284 en dirección Este.

La vegetación es típicamente característica del norte neuquino: flora xerófila sin bosque alguno

como yaqui, coirón, palo piche, zarzaparrilla y otras especies autóctonas.

En los últimos años ha invadido la región el arbusto tradicionalmente conocido como "cizaña" que es consumido por los animales al acabarse el pastaje entrado el otoño. Desde mediados de la primera década del 2.000, se utiliza para la apicultura habida cuenta la extensión de la flor de la cizaña que permanece abierta todo el verano.

Hemos registrado sitios inéditos como: Seró, La Roblería, Mallín Quemado, Mallín Verde I, Mallín Verde II, Arroyo Quebrada del Roble, El Roble, Cajón Flores, La Puntilla, Cerrillo de Ross, Los Guiones, Risco de la Rastrillada, Atliano Vázquez, Meseta Flores, Cajón de Huaraco Oeste, Los Radales, Cañada de Las Minas, Butalón Norte, Piedra Pesada, Buraleo Norte, Buraleo Sur entre otros.

Conclusiones actuales

Todos los sitios estudiados del Departamento Minas son petroglifos, todos los motivos son abrumadoramente Abstractos y con gran familiaridad y repetición entre ellos. Excepcionalmente aparecen dos sitios con pictografías. Podemos apreciar en las siguientes imágenes.



Figura 1: Simétricos.

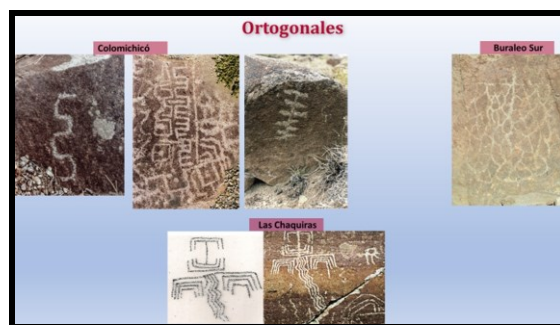


Figura 5: Ortogonales.

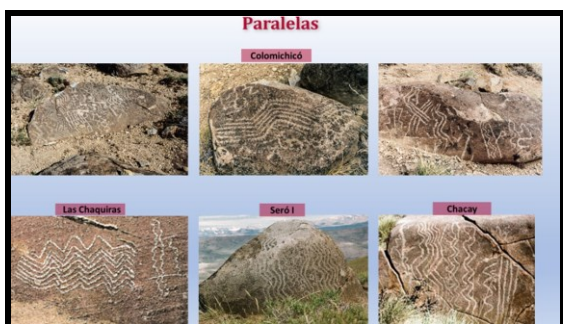


Figura 2: Paralelas.

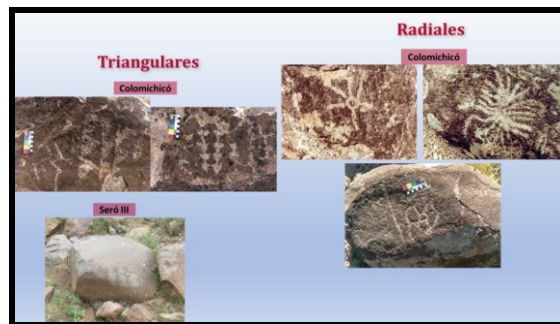


Figura 6: Triangulares y Radiales.



Figura 3: Paralelas con ejes de simetría.



Figura 7: Puntiformes y Trazos.

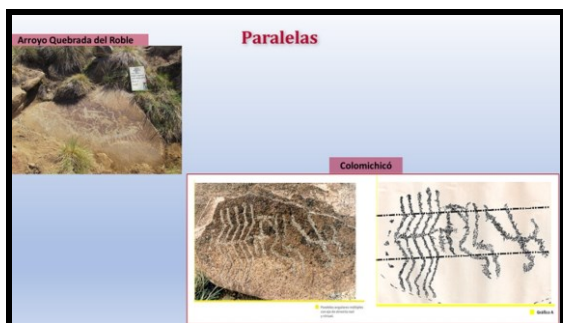


Figura 4: Paralelas.

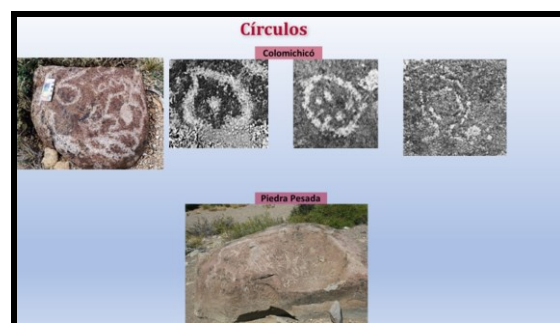


Figura 8: Círculos.

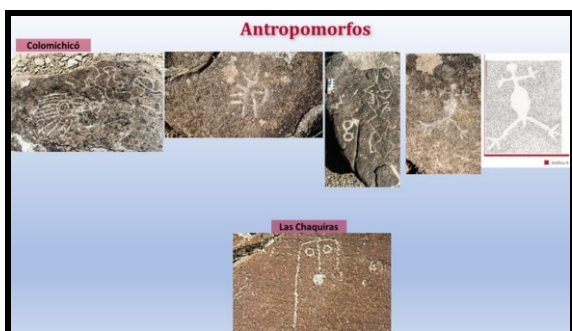


Figura 9: Antropomorfos.

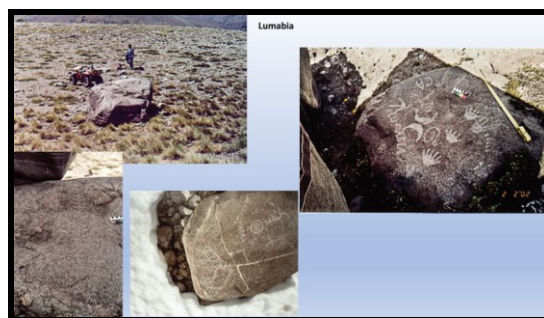


Figura 13: Lumabía.

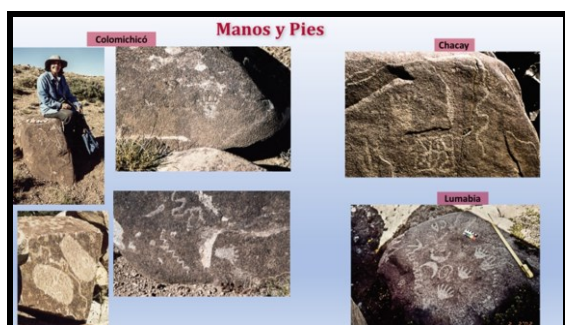


Figura 10: Manos y Pies.

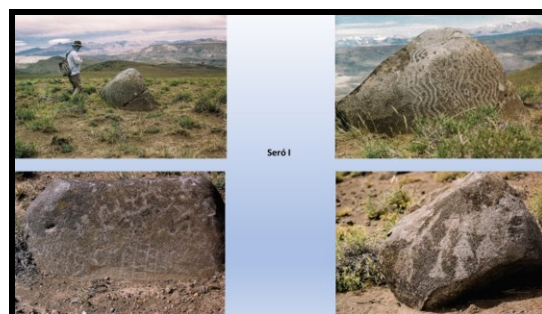


Figura 14: Seró I.



Figura 11: Pisadas de Guanacos.

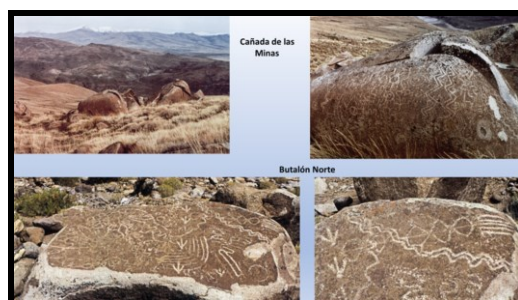


Figura 15: Cañada de las Minas y Butalón Norte.



Figura 12: Pisadas de Aves.



Figura 16: Casa Fría y Cajón de Huaraco.



Notas

- ¹ El Parque arqueológico inaugurado en el año 2011 comprende 52 hectáreas
- ² Arizona Archaeological Society. Bisbee – Arizona. USA. Publicado en Documentación y Registro del Arte Rupestre. En V Simposio Internacional de Arte Rupestre. Tarija – Bolivia. Septiembre 2000. En SIARB (Sociedad de Investigación del Arte Rupestre)
- ³ En Revista del Museo Provincial. Tomo I. Neuquén, 1978. Páginas 17 a 93. S/E
- ⁴ Participaron en las mismas César Seró, Pablo Bestard, Gabriela Chandía, Marcela Milani, Isabel Jorquera, María Ana Molinari y Diego Moggi.
- ⁵ En “La Piedras con Marcas...” Fernández analiza los sitios de Coli Michicó, Las Chaquiras, El Chacay, Casa de Piedra de Las Parvas, Puerta del Cajón Flores, Quebrada Arroyo de Las Minas, Butalón Norte.
- ⁶ Este promedio se tomó considerando las alturas de todas las rocas relevadas cuyos extremos son **R15** a mayor altura (1554,7 msnm.) y **R28** (1523 msnm.)

Referencias bibliográficas

BESTARD, P. (2019). Sitio Piedra Bonita. Ampliación de los estudios de Jorge Fernán-

dez. Editorial EDUCO. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.

FERNÁNDEZ, J. (1978). Corpus de arte prehistórico neuquino. Museo Provincial. Tomo I Año I: 17-93. *Arqueología*. Publicaciones de la Dirección de Museos de la Provincia del Neuquén. Argentina.

FERNÁNDEZ, J. (2000). Las Piedras con Marca de la Cordillera del Viento. Buenos Aires, Argentina: Ed. Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.

KOLBER, J. (200). Documentación y Registro del Arte Rupestre. Tarija, Bolivia. SIARB documentos del V Simposio Internacional de Arte Rupestre.

MENGHIN, O. 1957. Estilos del arte rupestre de la Patagonia. *Acta Praehistórica* 1: 57-87.

SCHOBINGER, J. (1956). El Arte Rupestre de la Provincia del Neuquén. Mendoza, Argentina: *Anales Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional de Cuyo*.

VEGA, T. et al. (1998). Profundización de los aspectos estéticos de petroglifos y pictografías de la Provincia del Neuquén - Parte II. Universidad Nacional del Comahue y Legislatura de Neuquén.

Fecha de recepción: 15/11/19 - Fecha de aceptación: 1/5/20